

M^a. PILAR PANERO GARCÍA
JOSÉ LUIS ALONSO PONGA
FERNANDO JOVEN ÁLVAREZ, OSA
Coordinadores



Antropología y Religión en Latinoamérica IV

Palabras a la imprenta

**Tradición oral y literatura
en la religiosidad popular**

Este volumen reúne parte de las contribuciones científicas presentadas al *IV Congreso Latinoamericano de Religiosidad Popular: Palabras a la imprenta. Tradición oral y literatura en la religiosidad popular* celebrado en Valladolid del 15 al 17 de noviembre de 2018

Comité organizador

José Luis Alonso Ponga. **Dirección**
Universidad de Valladolid

Fernando Joven Álvarez, OSA. **Subdirección**
Estudio Teológico Agustiniانو de Valladolid

M^a. Pilar Panero García. **Secretaría ejecutiva**
Universidad de Valladolid

Antonio Vaca Fernández, OSA. **Secretaría técnica**
Estudio Teológico Agustiniانو de Valladolid

Agradecimientos a

David Álvarez Cineira, OSA

Silvia Gutiérrez Martín

Pedro García González

Carlos González Ximénez

Giuseppe Giordano

Comité científico

Joaquín Díaz. **Presidente**
Fundación Joaquín Díaz

Tomás Lozano
Indiana University

Salvador Rodríguez Becerra
Universidad de Sevilla

Carmen Morán Rodríguez
Universidad de Valladolid

Héctor Urzáiz Tortajada
Universidad de Valladolid

Ángel J. Moreno Prieto
Instituto Universitario de Historia Simancas

Tomás Marcos Martínez, OSA
Estudio Teológico Agustiniانو de Valladolid

Jesús Álvarez Fernández, OSA
Estudio Teológico Agustiniانو de Valladolid

Organizan



Colabora



© de esta edición: Fundación Joaquín Díaz
© de los textos: sus autores
© de las fotografías: sus autores o propietarios
Portada: Cofrades del Santo Entierro de Bercianos de Aliste. Fotografía de Carlos González Ximénez
Coordinadores: M^a. Pilar Panero García
José Luis Alonso Ponga
Fernando Joven Álvarez, OSA
Edita: Fundación Joaquín Díaz. Urueña 2019
I.S.B.N.: 978-84-945228-5-7

funjdiaz.net
www.agustinosvalladolid.es
www.religiosidadpopular-semanasanta.com

Adaptación de diseño, maquetación y edición digital: Luis Vincent, Urueña 2019
Alojamiento en servidor de la edición digital: Fundación Joaquín Díaz - funjdiaz.net
https://archivos.funjdiaz.net/digitales/CIERP/PalabrasImprenta_AntropologiaReligionIV.pdf



Edicola votiva del Natale, Lentini (Catania, Italia). Foto: Giuseppe Giordano

M^a. PILAR PANERO GARCÍA
JOSÉ LUIS ALONSO PONGA
FERNANDO JOVEN ÁLVAREZ, OSA
Coordinadores

Antropología y Religión en Latinoamérica IV

Palabras a la imprenta

Tradición oral y literatura en la religiosidad popular



LA PERVIVENCIA DE LA CULTURA PASTORIL EN LA MISA DE GALLO DE COGECES DEL MONTE

Miguel Herguedas Vela

Universidad de Valladolid

Introducción

Durante la celebración de la Misa de Gallo que tiene lugar en la localidad vallisoletana de Cogeces del Monte se suceden una serie de ritos y escenas cuya carga simbólica muestra el protagonismo que los pastores tuvieron, por una parte, en relación con el nacimiento de Cristo, pero por otra, se debe a la importancia que este oficio tuvo en el territorio. Durante la misa se intercalan varios ritos y ofrecen elementos comunes a las pastoradas o autos de Navidad de otros lugares, aunque también se conservan interesantes ritos propios relacionados con las tradiciones del solsticio de invierno.

A través de este estudio se pretende reivindicar el valor que esta celebración tiene desde su perspectiva patrimonial, teniendo en cuenta el territorio, el escenario en el que se desarrolla, que es la iglesia parroquial; los actores que tradicionalmente han organizado esta fiesta, que son los pastores de la localidad a los que se añadió durante el siglo pasado el belén viviente; también el acompañamiento musical que mezcla villancicos propios de este tiempo con los cantos de la tradicional misa pastorela, creando una atmósfera propia. Por otro lado, se pretende hacer un estudio comparativo y entablar también similitudes con otras celebraciones del entorno teniendo en cuenta que cada una de estas tiene una entidad propia.

El texto que se presenta recoge, por una parte, la documentación histórica que ha servido para conso-

lidar esta tradición en torno a la figura del pastor, así como los elementos materiales e infraestructuras relacionadas con su oficio¹. Por otro lado, los testimonios recogidos desde el año 1985 en grabaciones que se guardan en la Fonoteca de la Fundación Joaquín Díaz referidos a la misa pastorela, y también grabaciones realizadas por el GIHEC (Grupo de Investigación Histórica y Etnográfica de Cogeces del Monte) dentro del proyecto *Te cuento Cogeces* consistente en un conjunto de entrevistas a los vecinos de esta localidad donde entre otras tradiciones, oficios, actividades... en ocasiones tratan sobre esta tradición. Finalmente, hay que tener en cuenta que es una tradición viva, que continúa manteniéndose actualmente en sus partes esenciales con notables cambios que han dado como resultado una singular celebración.

I. La importancia de la ganadería ovina y sus manifestaciones en el territorio

Al sur del río Duero, en la provincia de Valladolid y limitando con la de Segovia, se encuentra situada la localidad de Cogeces del Monte, cuyos orígenes más directos en cuanto a su historia lo sitúan en los procesos de repoblación que tuvieron lugar en esta zona pacificada tras la conquista de la ciudad de Toledo en

¹ Destacar dos artículos en la revista de la asociación *Arcamadre* relacionados con este tema: LOSA, Roberto. «Las Pastoradas...», pp. 28-30, y ANDRÉS ARRANZ, Julio y Gustavo HERGUEDAS. «Sentido y contenido...», pp. 31-35.



Pastores de Cogeces del Monte y sus hijos preparados para la Misa de Gallo a finales de los años 60 del siglo xx

el año 1085. Esta fecha es importante porque también es el momento en el que se configura el territorio, la organización del espacio en las antiguas Comunidades de Villa y Tierra para administrarlo es básica, y en este caso, Cogeces del Monte pertenecía a la de Cuéllar. Por ello, su historia va a estar directamente relacionada con esta localidad, su territorio y con la antigua Diócesis de Segovia.

Desde 1402 existe documentación en las antiguas ordenanzas de la Villa y Tierra de Cuéllar que resaltaban la importancia del ganado ovino refiriéndose a los lugares donde se recogían los pastores para pasar la noche. La existencia de una gran cabaña ovina en este lugar tenía unas razones justificadas debido a la existencia de un amplio término donde el aprovechamiento agrícola era muy limitado porque está alejado del núcleo urbano y no podía ser trabajado intensivamente. Además, los suelos de este lugar formado por páramos son poco profundos, pedregosos y pobres, por lo que hasta hace unas décadas no fueron especialmente productivos. Otra de las razones por las que el ganado ovino fue el principal motor económico de este territorio se debía a la riqueza de arroyos y fuentes que configuraron pequeños valles que rompen el páramo y han propiciado la aparición de pastos de calidad.

Esta última razón se veía afectada debido a que esos cursos fluviales en ocasiones eran escasos y obligaban a llevar los rebaños hasta el curso del río Duero, situado al norte de la Villa y Tierra de Cuéllar, lo cual explica la creación de una importante cantidad de infraestructuras pastoriles para el transporte y protección de rebaños y sus pastores. En esta zona no se practicaba la trashumancia, sino lo que ha venido a denominarse como trasterminancia formándose una serie de vías pecuarias que comunicaban las zonas de pastos con fuentes y bebederos casi todas de norte a sur desde la Comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar hasta el río Duero.

Además de estas cañadas y vías pecuarias que permitían moverse con más facilidad a los ganados por este territorio, se crearon una serie de edificaciones para proteger los ganados y acoger a los pastores. Entre ellas destacan hoy en día los chozos y corrales, pues en el término municipal de Cogeces del Monte se documentaban casi un centenar a principios del siglo xx. Actualmente de los diez que se pueden contemplar, uno de ellos, el situado en el término de los Hilos, tal vez uno de los mejores ejemplos, rehabilitado hace unos años y convertido en Parque Etnográfico de la Cultura Pastoril, ofrecen al visitante un perfecto ejem-

plo de arquitectura pastoril en donde a través de una serie de paneles interpretativos se muestra la vida del pastor en esta zona.

El Chozo de los Hilos es un ejemplo reciente de puesta en valor del patrimonio y de rehabilitación de antiguas estructuras que han sobrevivido a lo largo del tiempo. Sin embargo, en la localidad de Cogeces del Monte, los vecinos guardan numerosos objetos que son herencia de un pasado enteramente entregado al pastoreo. En varias viviendas podemos encontrar elementos de indumentaria pastoril cuyo uso ha estado presente hasta época reciente, como el zurrón, mantas, camisas, pantalones, los leguis, boinas y sombreros... pero también artesanía propia de los pastores como agujas para ganchillo o del pelo realizadas en hueso, recipientes en madera, o instrumentos musicales como los pitos elaborados con maderas duras como el espino negrilla, cuya forma es similar a la de las castañuelas pero más grandes, con forma trapezoidal y corazón circular, decorados generalmente con motivos geométricos tallados con la navaja. Su sonido es uno de los más característicos en el acompañamiento musical de la Misa de Gallo, aunque recientemente han sido sustituidos por castañuelas. Hay que señalar también la importancia de una gastronomía propia como por ejemplo las sopas de leche, de ajo, requesones, queso de oveja, cuajadas, pan con nata, o el famoso lechazo churro, típico de esta comarca. Aunque el alimento que destaca en la Misa de Gallo son las migas, realizadas con trozos de pan, ajo, manteca y sal².

2. El pastor en la sociedad: identidad, símbolos y religiosidad

La construcción social que a lo largo de los siglos se ha ido creando sobre la figura del pastor en la sociedad difiere mucho de lo que en ocasiones se muestra desde la literatura y los estudios románticos o la imagen que se creó desde los ámbitos ilustrados que, denominados «rousseauianos», muestran una visión onírica que dulcificaba uno de los trabajos que más entrega y aislamiento del ser humano requerían, situándolos en entornos paradisiacos e ideales alejados de la civilización contaminada, y que por lo tanto poco tienen que ver de la realidad, no están para nada relacionados con el concepto que se ha tenido del pastor pues su perfil quedó bien definido ya en el Neolítico. Hasta época

reciente, fue un oficio que formaba parte de los grupos sociales más bajos y de él se tenía una imagen negativa porque era un ejemplo de persona analfabeta y zafia. A ello había que añadir, que por su profesión el pastor pasaba largas temporadas fuera del vecindario, por lo que en muchas ocasiones no eran considerados de ese colectivo. No obstante, el hecho de encontrarse en el campo desarrolló una importante cultura en contacto con la naturaleza y una sabiduría esencial que le hacía ser capaz de resolver cuestiones que los eruditos no acertaban a entender, por lo que el pastor tenía una agudeza de ingenio fructíferas, entendida como una inteligencia natural³.

A la importancia económica y sus infraestructuras, que han sido importantísimas en la configuración de la personalidad del pastor, tanto a nivel cultural global como en esta zona, de una forma más local, hay que añadir el papel importantísimo que juega la religiosidad porque influyó en la distribución del espacio, así como en la forma de concebir unas estructuras sociales, propias del Antiguo Régimen, pero también en la creación de un pensamiento que tiene rasgos comunes con otros lugares y que en esta zona se manifiesta en dos centros religiosos importantes: por un lado el monasterio de Nuestra Señora de la Armedilla, que fue administrado por los monjes jerónimos poseedores de gran parte del ganado y, por otro lado, el Santuario de Nuestra Señora de El Henar que es el centro actual en torno al que se reúnen los habitantes de este territorio.

A cuatro kilómetros de Cogeces del Monte, se encuentran las ruinas del monasterio de Nuestra Señora de la Armedilla, situadas en la ladera de un valle, junto a un manantial, todavía mantienen la monumentalidad que mostraba el poder que en el pasado tuvieron estos centros religiosos. Fue abandono tras los procesos desamortizadores del siglo xix que supusieron la expulsión de la comunidad de monjes que lo regentaba. Sin embargo, hablan de un lugar importante: fue fundado en 1402 por el infante Fernando de Antequera consiguiendo pacificar un territorio que limitaba con las antiguas comunidades de Villa y Tierra de Peñafiel y Cuéllar, que formaban parte de su señorío. El motivo de los enfrentamientos se debía al aprovechamiento de los recursos de ese lugar donde se encontraban los pastos comunales que los pastores de una zona y otra se repartían a temporadas pero que en algunos mo-

² Para profundizar en la cultura pastoril de este lugar: ESCRIBANO VELASCO, *Pastores de la comarca...*

³ ALONSO PONGA, *Rito y sociedad...*, pp. 119-123.

mentos daban lugar a conflictos. En ese espacio, en torno a una antigua fuente llamada Arcamadre y una cueva, en la que probablemente en el pasado habitó un ermitaño, y donde se guardaba una talla de la Virgen María, fue entregado por el infante a la Orden de San Jerónimo que se encargó de administrar ese territorio. La tradición sobre su origen, recogida por el padre Sigüenza⁴, sigue el esquema propio de apariciones de tallas de la Virgen María que fueron ocultadas durante la ocupación islámica de la Península en torno a fuentes y cuevas, y halladas por un pastor o ganadero dando lugar así el inicio de una devoción. Fue uno de los principales lugares de mayor fervor de la Casa de Alburquerque, que obtuvieron el señorío de Cuéllar desde 1464, a partir de ese momento las donaciones y la fábrica que ha sobrevivido a día de hoy son fruto de su mecenazgo.

La Armedilla se muestra como un centro monástico de dominio del territorio y su administración es ejemplar pues sigue un sistema de explotación del territorio similar al de otros monasterios de la Orden de San Jerónimo y, además, se puede analizar cómo la entrega por parte del infante Fernando de Antequera a los monjes jerónimos formaba parte de las reformas religiosas del clero regular impulsadas por los reyes de la familia Trastámara a principios del siglo xv. Esta forma de actuar fue muy importante durante esta época en la Península. Pero a su vez, nos muestra, como el uso de un espacio estratégico previamente sacralizado, por sus recursos naturales, requiere de la mitificación de la figura del pastor para impulsar y consolidar esta institución monacal, es una forma que sigue un esquema similar al de otros lugares. A partir de este momento se observa en este lugar la proliferación de una cultura pastoril y ganadera, la configuración de la imagen del pastor en la sociedad y la creación de una identidad propia, con unos símbolos que han perdurado hasta el presente.

Sin embargo, el santuario que actualmente tiene más afluencia en la Antigua Villa y Tierra de Cuéllar, y en gran parte de las provincias de Segovia y Valladolid, es el de Nuestra Señora de El Henar, en las cercanías de Cuéllar y limitando con el territorio, en este caso con la actual Provincia de Valladolid, entre los términos municipales de Cuéllar y Vitoria, aunque antiguamente todo ello fue de la antigua Diócesis de Segovia. En este santuario, se venera una talla románica de la

4 SIGÜENZA, *Segunda parte...*, pp. 176-180.

Virgen María, que según la tradición fue ocultada por el eremita san Frutos, patrón de Segovia, y sus hermanos, Vicente y Engracia, junto a una fuente, siendo enterrada con un cirio encendido. En 1580 la Virgen se apareció a un pastor y le pidió que desenterrase la talla y fundara una ermita, sanándole el brazo. El pastor obedeció y halló la talla románica de la Virgen junto a ese cirio encendido. Ese fue el origen del actual santuario, en un lugar con importantes recursos naturales, según los documentos un espacio en el que antiguamente hubo un núcleo de población medieval, y que nuevamente el esquema de aparición es muy similar al anterior⁵. En este caso, en el retablo mayor del templo aparece escrito el verso «Soberana Virgen bella, Madre de Dios del Henar que, aparecida a un pastor, ensalzasteis la humildad»⁶.

Humildad que ha servido en muchos casos para crear una imagen estereotipada en torno a esta profesión donde se ensalza en este caso esa virtud, que como iremos desgranando es bastante compleja, frente a la de hombre inculto. Primero porque el pastor no era el dueño de sus ganados, era un asalariado que cuidaba el rebaño de un amo, que en este caso eran la nobleza o el clero de la Antigua Villa y Tierra de Cuéllar. Las largas temporadas que estos pasaban fuera de los núcleos de población sirvieron en el pasado para marginar a este gremio, sin embargo, el continuo contacto con la naturaleza creó en trono a él ciertas prácticas de religiosidad popular privilegiadas. Esa estrecha relación con la naturaleza unida al concepto de la humildad sirvió para convertirle en protagonista de hechos determinantes, como ser los primeros en recibir el anuncio del nacimiento del Mesías mientras velaban las vigiliadas de la noche sobre el ganado, como indicaba el relato del evangelista san Lucas⁷ y, relacionado con esto, protagonistas de numerosas apariciones marianas, convirtiéndose en el origen de monasterios, santuarios y ermitas.

Realmente fue muy limitada su cercanía a los preceptos de la Iglesia por su continua entrega al trabajo, se destacan fiestas donde tuvieron especial protagonismo, como la Nochebuena, y también en algunos

5 BACA DE HARO, *Historia de la milagrosa imagen...*

6 VILLAFANE, *Compendio historico...*, p. 290.

7 Lc. 2:8-20

lugares la Misa de Año Nuevo o el día de San Pedro, siempre relacionadas con su profesión. En esta última, después de la Santa Misa, se hacían los ajustes entre los pastores y amos. Por otro lado, estaba la festividad en esta localidad de San Antonio de Padua, que era el patrón y a la que asistían y asisten gran parte de los habitantes. Se establecen una serie de conceptos contrarios, que sirven por un lado para estereotipar pero también para remarcar su importancia y presencia en la sociedad.

3. El escenario

Todo el conjunto anteriormente tratado sobre la cultura pastoril viene ser mostrado y puesto en valor a través de este conjunto de ritos que tienen lugar en el interior de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción. El templo fue construido a mediados del siglo xvi con reformas posteriores que no se finalizaron hasta varios siglos después, el conjunto ofrece una iglesia de tipo salón con cubierta abovedada del siglo xvii y un presbiterio del siglo anterior, con cabecera ochavada en donde se levantó un retablo a partir de 1560 que ocupa todo el muro, con un importante conjunto iconográfico que viene a exaltar la fe católica y la Asunción de María, gracias a la mano de escultores como Juan de Anchieta que realizó las tallas de los apóstoles y el calvario, y también obras del pintor Gabriel de Cárdenas Maldonado que realizó las tablas de la vida de Cristo y la Virgen.

En este lugar se levanta frente al altar mayor un pesebre donde los niños representan un belén viviente durante las principales fiestas del tiempo de la Navidad. Completado durante años con más personajes y elementos que pretende imitar las escenas que a través de las pinturas, grabados, esculturas, relieves y demás manifestaciones plásticas nos han llegado a través de los siglos, así como testimonios literarios. Esto no es casual, actualmente se representan a lo largo de toda la geografía gran variedad de belenes vivientes que son una manifestación de religiosidad popular, convertidos en tradición en varios lugares, puesto que con ellos los habitantes de determinadas comunidades se sienten más cercanos a los oficios litúrgicos y, por lo tanto, protagonistas. Es una escena teatral, protagonizada en este caso por los niños y niñas de la localidad y organizado por las catequistas, juega un importante papel dentro de la celebración, pues en torno a él realizan los pastores varios ritos con el fin de hacerlo más visible y real. De ahí que el primer montaje que se hizo

en esta iglesia parroquial tuvo lugar a finales de los años sesenta del pasado siglo, cuando las mujeres de los pastores decidieron vestir a sus hijos de los principales personajes de la Natividad: la Virgen María, san José, los ángeles y numerosos pastores y que durante varios años fueron los que organizaron esta representación hasta que en los últimos años esto cambiara debido a la estabulación en la ganadería, pues apenas ya hay pastores e incluso niños en la localidad debido a la despoblación.

Además, la Misa de Gallo es acompañada por un coro que se crea cada año para estas celebraciones, actúa en las principales fiestas como en la Misa de Navidad, Año Nuevo y la Epifanía⁸. Denominada típica pastorela por los cantos formados por villancicos propios del repertorio popular y de temática pastoril, junto con las oraciones en latín de la misa, solo que siguiendo unos ritmos arrastrados y repetitivos que se acompañan de instrumentos musicales de percusión, como la caja, la pandereta, los clavos (yerros que se utilizaban para atrancar las puertas) o los pitos, instrumentos propios de la artesanía pastoril. Según alguno de los testimonios estuvo arreglada para órgano, por lo que este instrumento también acompañaba antes de quedar en desuso y probablemente también existan las partituras, aunque hasta el momento se desconocen. Los ritmos son similares a los que se cantan en localidades como Pedrajas de San Esteban⁹, la cual ha sido recientemente reconocida por el Ayuntamiento como «bien de interés municipal», o en algunos pueblos de Segovia, como en Remondo donde la tocaban con el órgano¹⁰. Hay grabaciones en la Fundación Joaquín

8 Fonoteca de la Fundación Joaquín Díaz: N.º soporte: 888. Lugar/fecha: Cogeces del Monte (Valladolid), 1985. Intérprete: Vecinos de la localidad con tamboril, castañuelas, panderetas, panderos y yerros... Recopilador: José Delfín del Val. Para la Radio Cadena Española *La voz de Valladolid*. También N.º de soporte: 905. Recogen la misa pastorela de la localidad.

9 *Ibidem*: N.º soporte: 475. Lugar/fecha: Pedrajas de San Esteban (Valladolid), navidad de 1984-85 y 1977. Intérprete: Coro y rondalla de Pedrajas. Recopilador: Luis Salamanca, director del coro. Observaciones: Acompañamiento de guitarras, bandurrias, acordeón, castañuelas y panderetas en los temas.

10 *Ibidem*: N.º soporte: 874. Lugar/fecha: Remondo (Segovia), 9 de junio de 2009. Intérprete: Antonio del Río, de 82 años, sacristán y campanero. (toca el armonio).

Díaz de entrevistas a personas de diferentes pueblos que rememoran estos cantos, como en Llano de Olmedo¹¹, Villacarralón¹² o Bustillo del Oro (Zamora)¹³. En otros lugares también se celebran, pero son diferentes o «han sido arreglados» con ritmos más elaborados como, por ejemplo, en Campaspero¹⁴ o Melgar de Arriba¹⁵. Todos ellos hacen mención de los cantos que supuestamente durante la misa hacían los pastores.

Recopilador: Carlos A. Porro. Contenido: 22. *Kyrie* / 23. *Kyrie* (Misa pastorela de Navidad).

11 *Ibidem*: N.º soporte: 513. Lugar/fecha: Olmedo (Valladolid), 3 de agosto de 2005. Intérprete: Exuperio Hernández, 81 años, de Llano de Olmedo. Recopilador: Estela Martínez González y Carlos A. Porro. Contenido: 41. Sobre los tipos de misas: *Kyries de la Misa de Angelis*, *Kyries de la pastorela*. (Lo recuerda de su madre).

12 *Ibidem*: N.º soporte: 814. Lugar/fecha: Villada (Palencia), 12 de noviembre de 2008. Intérprete: Carmen Rojo de 75 años, natural de Villacarralón (directora del coro de Villada, Palencia) y Carmina Hernández (armonio del coro), de unos 70 años. Recopilador: Carlos A. Porro.

13 *Ibidem*: N.º soporte: 881. Lugar/fecha: Bustillo del Oro (Zamora), 18 de agosto de 2009. Intérprete: Honorata Ramos Alfageme de 68 años (pandereta), Pilar y Clementina. (Indican que ya no se canta, y algunas no se acuerdan de ella). Recopilador: Carlos A. Porro, con Ana Velasco, Pilar Montorio, Iván León, David Núñez y Nieves. Contenido: 21. *Kyrie eleison* (Misa pastorela) / 22. *Et in terra pax hominibus* (*Gloria*. Misa pastorela). También en el n.º de soporte 911.

14 *Ibidem*: N.º soporte: 222. Lugar/fecha: Campaspero (Valladolid), 1986. Intérprete: Vecinos y coro de Campaspero. Acompañamiento de pandereta, botella de anís, castañuelas y triángulo. Recopilador: Oroncio Javier García Campo.

15 *Ibidem*: N.º soporte: 527. Lugar/fecha: Valladolid, 14 de junio de 1995. Intérprete: Samuel y sus primas de Melgar de Arriba (Valladolid). Recopilador: Joaquín Díaz. Contenido: 1. *Kyrie eleison*, *Christe eleison* (*Kyrie* de la misa pastorela de Melgar de Arriba) / 2. *Gloria in excelsis Deo*, *et in terra pax hominibus*. Esta misma grabación en el n.º de soporte: 628; y de nuevo en el n.º de soporte: 530. Lugar/fecha: Valladolid, 8 de febrero de 1996. Intérprete: Samuel de 65 años y sus primas. Recopilador: Carlos A. Porro.

4. El protagonismo de los pastores en la Misa de Gallo

Los ritos que tienen lugar forman parte de una simplificada pastorada que se intercala con la misa incidiendo en los actos centrales que con los años se ha ido depurando. Según los testimonios consultados, la misa pastorela de Cogeces del Monte es una misa antiquísima que lleva haciéndose desde tiempo inmemorial de esa forma. Al ser entrevistas a personas mayores, entendemos que lo conocieron desde pequeños, y que sus antecesores ya lo conocían de esta forma. También son ellos los que indican si ha habido algún cambio o no se ha celebrado, como María López Sacristán «la Modista»¹⁶, Luis Velasco Herguedas «el Poeta»¹⁷ o la señora Juliana¹⁸, que explicaban cómo durante algunos años con las reformas litúrgicas no se celebró y cómo volvió a recuperarse por iniciativa de las personas del pueblo, especialmente por parte de los pastores.

Sin entrar en otras tradiciones que tuvieron lugar en épocas pasadas y que nos hablan en las entrevistas de cómo en los días de Navidad se iba a pedir el aguinaldo o se cantaban villancicos por las calles, únicamente nos centramos en el análisis de la Misa de Medianoche. Antiguamente, eran los pastores los que pagaban esta,

16 *Ibidem*: N.º soporte: 869. Lugar/fecha: Una residencia de ancianos en Valladolid, 24 de noviembre de 2002. Intérprete: María López Sacristán de 91 años, «la Modista», de Cogeces del Monte (Valladolid). Recopilador: Carlos A. Porro. Contenido: 14. *Kyrie*, *Gloria*. 15. La misa de los pastores y sus costumbres. También canta algunos villancicos.

17 *Ibidem*: N.º soporte: 870. Lugar/fecha: Cogeces del Monte (Valladolid), 11 de marzo de 1994. Intérprete: Luis Velasco Herguedas, «el Poeta», de 60 años. Recopilador: Carlos A. Porro. Contenido: 11. La misa de los pastores de Navidad / 12. *Kyrie eleison* (Misa pastorela) / 13. Costumbres de pastores, los instrumentos / 14. *Kyrie eleison*, *Christe eleison* (*Kyrie* de la misa pastorela) / 15. La indumentaria pastoril, los instrumentos: pitos y castañuelas / 16. «Llevemos pues turrónes y miel, para ofrecer al Niño Manuel» (Villancico) / 17. Sobre las castañuelas.

18 *Ibidem*: N.º soporte: 871. Lugar/fecha: Valladolid, 26 de abril de 1995. Intérprete: La señora Juliana, de 80 años, natural de Cogeces del Monte (Valladolid). Recopilador: Carlos A. Porro. Contenido: 16. Costumbres de navidades: Las migas de los pastores, la misa pastorela / 17. *Pastores venid*, *pastores llegad* (Villancicos).

y la presidían, y que frente a los estereotipos que etiquetaban su personalidad excluida del pueblo y de las celebraciones religiosas, en la Misa de Gallo, una de las pocas a las que acudían, se hacía especial reconocimiento a su labor y a su importancia para el pueblo, además del simbolismo religioso que su profesión tiene dentro de nuestra cultura. Las partes en las que se divide esta celebración y donde son protagonistas los pastores son las siguientes:

Entrada (*Introito*)
Las Migas
Adoración (*Ofrecimiento*)
Consagración
Tres vueltas alrededor del templo
(Antes de la bendición final)



Los pastores preparan las migas delante del portal. Foto: Julia Peñas del Caz

La entrada en el templo antes del comienzo de la Santa Misa es encabezada por por la corporación municipal y los pastores, portando unos ramos de espliego y vestidos con su indumentaria, especialmente con sus objetos identitarios como el zurrón y la cachaba o cayado, y acompañados de los zagales. Debido a la carencia de estos, participan en ella antiguos pastores, ya jubilados, o aquellos que aprendieron el oficio de sus padres, así como algunos familiares. Esta es la procesión de entrada, de una forma poco organizada, tocando las cencerros, pues era un instrumento propiedad del pastor y cuyo ruido identifica su profesión, tomando los primeros bancos de la iglesia parroquial. Como bien relatan los testimonios, antiguamente se reunían los pastores e iban a la vivienda del alcalde, continuando por la casa sacerdotal, para ir todos juntos a la iglesia. Una vez revestido el sacerdote para officiar, accedían en procesión encabezados por el mayoral, cada uno con sus zagales, tocando las cencerros hasta colocarse delante del altar. Esta parte, se denominaba en los autos *Introito*, y resume el permiso para acceder los pastores al templo. Era, también, una muestra de la jerarquía que existía en la organización del gremio pastoril, imagen de la estructuración social del Antiguo Régimen.

Esta sencilla entrada se relaciona también con las danzas que se realizan en otras localidades de nuestro país, que, en teoría, hacían los pastores durante la Nochebuena como en los pueblos la Tierra de Campos, de León o Zamora donde se ha recuperado esta tradición, también en otras localidades como en Brahojos de la Sierra (Madrid), o en la isla de la Palma, en la parroquia de San Pedro de Breña Alta. Son danzas que tienen un trasfondo sagrado y acompañan durante la Santa Misa, y que tienen especial presencia durante las oraciones principales.

La siguiente intervención de los pastores tiene lugar antes del ofertorio, es tal vez, una de las más originales e interesantes. El ofrecimiento de las migas a día de hoy convertido en un rito sacralizado de ofrenda al Niño Jesús, que se hace en frente del belén viviente donde, en los últimos años uno de los pastores, Isaías, acompaña con cantos navideños de temática pastoril. Las migas formaban parte de los autos de Navidad, especialmente de la denominada *Pastorada Leonesa*, llamada así puesto que fue en la provincia de León donde estas representaciones teatrales se estudiaron más a fondo y de ahí se establecieron comparaciones con las de otros lugares. Actualmente se han recupe-

rado en varias localidades e impulsadas por asociaciones culturales, muestran las diversas partes de estas representaciones dramáticas donde se conjugan la declamación de textos y ejecución de danzas¹⁹. Lo que se ha conservado en Cogeces del Monte corresponde al momento justo después del anuncio del ángel al mayoral y antes del ofrecimiento. Las representaciones de la *Pastorada Leonesa* mostraban un diálogo entre los pastores que trataban de descifrar el mensaje del ángel, poniéndolo algunos en duda, y ante el enfado de otros, decidían preparar unas migas para almorzar, dando lugar al acto denominado *teologeo* donde interpretaban unos textos proféticos en latín que al final les lleva camino a Belén para el ofrecimiento al Niño Jesús, en otras versiones vuelve a aparecer un ángel que les guía hasta el portal.

Los testimonios de aquellos que vieron esta celebración antiguamente contaban que sobre el mismo suelo del templo se colocaban unos ramos de espliego y ahí se preparaba la hoguera, colocándose después unas trébedes, y sobre ellos un caldero con las migas previamente preparadas, en donde se calentaban. Debía de ser llamativo cómo el resto del año el suelo del presbiterio estaba ennegrecido debido a esta hoguera. Si bien, sabiamente los pastores empleaban el espliego puesto que es una planta que cuando se seca apenas produce humo, emite un fuego llamativo y además tiene un olor característico. Hoy en día la hoguera se prepara sobre una chapa preparada para este acto, más pequeña y en menor tiempo.

El ofrecimiento de las migas, tiene una forma muy similar en cuanto a la carga simbólica que se ha mantenido en algunos pueblos del sur, por ejemplo, en la localidad almeriense de Vélez Rubio, donde en el interior de la iglesia de la Encarnación un grupo de seis parejas de danzantes, después de la Misa de Gallo, ataviados con su indumentaria y caracterizados con un sombrero decorado con tiras de colores, danzan al ritmo de sonajas y un instrumento propio denominado carrascales que ellos tocan durante la celebración, entre ellos hay una pastora que frente al altar prepara simbólicamente unas migas que después se ofrecen al Niño Jesús. Tras esto realizan el ofrecimiento a través del lanzamiento del cordero, entonando los vivas al Niño Jesús. Esta tradición fue recuperada en el año 1997 gracias a la

19 TRAPERO, *La Pastorada Leonesa...*, p. 73 y ALONSO PONGA, *Religiosidad Popular...*, p. 134.

Asociación grupo folclórico Virgen de la Salud²⁰. En esta celebración también tenía lugar el *introito*, (puesto que en su origen se realizaba al comienzo de la celebración y durante la misa) y una vez solicitado el permiso de los pastores para acceder al templo, comenzaba la procesión de inicio de la misa entre esas danzas con la imagen del Niño, a la que nunca daban la espalda, y que era depositada en el tabernáculo por el sacerdote, continuando después los demás ritos descritos.

También en el *Nacimiento* de la vallisoletana localidad de La Parrilla, relativamente cercana a Cogeces del Monte, se realizaban las migas de forma simbólica prendiendo unas puntas de espliego en la iglesia delante del Niño Jesús y colocando sobre ese fuego las trébedes donde los pastores sacaban unas cucharas y hacían que se las comían. Esta tradición no formaba parte un auto, sino una serie de canciones unidas para la adoración de los pastores que como se ha indicado, se llamaba el *Nacimiento*²¹.

Tras, las migas, en Cogeces del Monte tiene lugar la adoración al Niño Jesús, donde, una vez retirada la hoguera y ofrecidas las migas en el portal. Se realiza este rito tan propio de la liturgia navideña, donde los pastores son los primeros que se acercan a la veneración de la imagen del Niño, convirtiéndose en figuras principales, recogiendo la tradición cristiana reflejada en el Evangelio de que fueron ellos los primeros que adoraron al Mesías. Esta parte coincide con la denominada de los ofrecimientos en las pastoradas. Hasta no hace mucho tiempo los pastores introducían corderillos en la iglesia, algo que llamaba bastante la atención, pues normalmente de ellos solía encargarse algún zagal. Los testimonios de los entrevistados siempre hablan de ello a modo de chascarrillo, pero probablemente esto sea una herencia de esos ofrecimientos de obsequios que los pastores entregaban en los autos navideños. Sobre todo, en las pastoradas que tienen lugar en Castilla y León era una ofrenda principal y así es como se conoce al auto navideño en algunos lugares *La Cordera* o *Corderada*, por el ofrecimiento de este animal que en ocasiones se entrega directamente a la Virgen María al principio de las pastoradas. La ofrenda de este animal daba sentido a estas representaciones,

20 Agradezco los datos referentes a la Misa de Gallo de Vélez Rubio a Cristóbal Salvador Pérez.

21 ALONSO PONGA, *Representaciones navideñas...*, pp. 15-22.

es el ofrecimiento de una primicia, con una finalidad por parte de los pastores o ganaderos de acción de gracias o de petición.

Lo ofrecimientos que hoy en día no se hacen, por que desplazarían la liturgia actual, tienen de original que, en el momento de la adoración al Niño Jesús, a la que después de los pastores y la corporación municipal, sigue todo el pueblo formándose una larga cola y convirtiéndose este en un actor más. De hecho, entre los más mayores, a este acto de adoración o veneración de la imagen del Niño Jesús, lo denominan «ir a ofrecer», por lo que se diferencia de cómo se realiza en otros lugares, donde este acto simbólico tiene lugar después de la misa, en este caso, se hace después del rito de las migas.

Finalizada la adoración al Niño Jesús, comienza la liturgia eucarística, donde lo más destacable es el toque de cencerros en el momento de alzar, en el que según alguno de los testimonios cuando los pastores llevaban corderillos a la iglesia, en el momento de elevar la Hostia, también le pinchaban y este chillaba, y a su vez sonaban todas las cencerros. Sin más, tal vez esto se quede dentro lo anecdótico, pero también muestra la necesidad de participación de los fieles, especialmente de los pastores en este caso dentro de los actos litúrgicos más solemnes reservados antiguamente al clero y haciéndolos así más cercanos.

El último de los ritos que se hace es el de las tres vueltas de los pastores al templo tocando las cencerros precedida por una luz que portaba el mayoral, y que actualmente es el alcalde o el alguacil. Tiene un significado totalmente distinto de lo anterior y es lo que más original hace a esta celebración, puesto que no se celebra en ningún otro lugar de esta forma, ya que a las tres vueltas se les da un significado trinitario. En algunas localidades sorianas como en Castillejo de Robledo se documenta cómo los pastores tras la Misa de Gallo recorrían el pueblo vestidos con pieles de oveja y leguis, portando cencerros atados a la cintura, e iban recorriendo el pueblo cantando villancicos y sonando colodras o cuernas, también en Peñalba de San Esteban, los pastores asistían a la iglesia con su indumentaria y portaban cascabeles y cencerros²².

22 Almazán de Gracia, A. «Tradiciones sorianas de hace medio siglo». En *Revista de Soria*, 15. Segunda época, invierno 1996, p. 28. Cit. ALONSO PONGA, *Rito y sociedad...*, pp. 120-121.

Todo ello está en relación con otros ritos que durante estos días del solsticio de invierno tienen lugar en nuestra comunidad, y en varias partes de España, donde encontramos las mascaradas de invierno que se hacían o se hacen el día de San Esteban (26 de diciembre) y siguientes, como Año Nuevo, donde los jóvenes ataviados con máscaras o vestidos de animales danzan con cencerros atados a la espalda recorriendo el pueblo²³. El sonido de las cencerros unido a los bailes que estos hacían tiene un sentido de protección en un momento en el que el campo está aletargado, y esta cerrada que remonta a las danzas primitivas en torno a la tierra y lo sagrado, se convierte en un medio que contribuiría a resurgir la vida natural y la fecundidad de los ganados.

Tras la bendición final la celebración de la Nochebuena continuaba fuera del templo, comenzaba así una fiesta profana, que a día de hoy continúa con sus cambios sociales, en donde es todo el pueblo el que ese día sale a reunirse con amigos y familiares en distintos lugares, pero esto procede de cuando los pastores se reunían en casa del mayoral para celebrar la fiesta. Este día era suyo, irrumpían en el pueblo de donde relativamente vivían alejados, ocupaban los puestos preferentes y adquirirían así un nuevo estatus.

5. Conclusiones

Cogeces del Monte conserva un interesante ejemplo de representación navideña que mantiene restos de las antiguas pastoradas o Corderadas propias de este territorio. Se encuentra dentro de una tónica general con elementos comunes y particularidades como ocurre en otras poblaciones. Una duradera tradición, que muestra la pervivencia del teatro navideño en España intercalado con la celebración de la Santa Misa. Aunque es una pervivencia del origen medieval, o de los antiguos autos, no quiere decir que esta celebración se estableciera en esa época en la localidad, los estudios que se han hecho sobre estas representaciones indican cómo a mediados del siglo XVIII tuvieron una importante difusión, momento en el que, a su vez, fueron duramente criticados por los ilustrados. La mayoría de los testimonios entrevistados indican que se hacía desde tiempo inmemorial, por lo que suponemos que lo conocieron de sus padres y antecesores, en la

forma que más o menos hoy se muestra, por lo que probablemente proceda de esa época.

Su origen antiguo, como ocurre con otros ejemplos tiene notables transformaciones que lo relacionan con la denominada *Pastorada Leonesa* en lo relativo a las partes centrales de esta. En el caso de Cogeces del Monte, no es un auto en sí, pues carece de la declamación de textos o cantos por parte de los actores, pero ha sabido conservar los ritos y gestos, adaptándose a la liturgia de este día, por lo que ha habido un cambio de contexto que incide en los momentos más singulares, especialmente el ofrecimiento de las migas al que sigue la adoración, o el momento de ofrecer, como así lo han denominado los más mayores. La falta de textos o fuentes escritas anteriores al siglo XX lo relacionan con el resto de las pastoradas donde ocurre lo mismo, si los hubo, no se conservan o no se conocen en este caso. Era una tradición que no estaba escrita, que se hacía y se hace de memoria. Siempre, y como suele ocurrir en otros lugares, hay algunas personas que lo mantienen de un año para otro en la memoria y que hacen de guías organizando la celebración. Lo mismo ocurre en el coro, aunque hoy existan grabaciones, generalmente había un participante que se encargaba de que los ritmos fueran aprendidos de memoria. Por lo que únicamente podemos establecer las comparativas y similitudes con las celebraciones de otros pueblos, especialmente en el acompañamiento musical, o en los villancicos populares. También son de gran ayuda las grabaciones sonoras conservadas en la Fonoteca de la Fundación Joaquín Díaz así como las recientes grabaciones que se han ido obteniendo en los últimos años.

La Misa de Gallo de Cogeces mantiene el protagonismo de los pastores, a la que acuden con sus vestimentas o elementos identificativos de su profesión, y difiere de otras donde son actores. Aunque se resalte que eran los pastores los que presidían estas celebraciones, como se indica en varios estudios sobre las representaciones navideñas, se han ido perdiendo debido a los cambios sociales. Esto ha conseguido mantener en la localidad el estereotipo de la imagen del pastor configurada a lo largo de los siglos, algo que cualquier habitante consciente de la importancia de este acto conoce. Se debe al peso que tuvo la ganadería ovina en la localidad, pero también, unido a ello a las infraestructuras que se han mantenido a lo largo del tiempo y que ya forman parte de la identidad y del patrimonio de los habitantes. Se mantiene así un rito sacro, que con el tiempo ha configurado un ente pro-

pio, que muestra la antigua configuración gremial de este grupo y su importancia social, y que conecta con tradiciones similares que se dan tanto en la Península como en las Islas.

La supervivencia modernizada y evolucionada de este tipo de teatro muestra cómo a lo largo del tiempo ha habido cambios que continúan manteniendo una intención didáctica, pues hacían más cercanas y participativas las liturgias, además de cumplir con una función piadosa, que en este caso se realiza a través del símbolo, habiendo perdido las partes declamadas características de las pastoradas. El pueblo, así, se convierte en un protagonista más de la Nochebuena, participando directamente de lo sagrado, acompañando a los pastores y poniendo en relevancia la importancia de la cultura ganadera y rural en la que vive, que sabe aprovechar los recursos de la naturaleza y sacar lo mejor de ella por su continuo contacto, manteniendo a lo largo del tiempo ritos que tienen origen en épocas primitivas y que contienen una pureza y riqueza inmensas.

BIBLIOGRAFÍA

ALONSO PONGA, José Luis. *Representaciones navideñas. Cuadernos Vallisoletanos 17*. Valladolid: Caja de Ahorros Popular, 1986.

ALONSO PONGA, José Luis. *Religiosidad Popular Navideña en Castilla y León. Manifestaciones de carácter dramático*. Salamanca: Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, 1986.

ALONSO PONGA, José Luis. *Rito y sociedad en las comunidades agrícolas y pastoriles de Castilla y León*. Madrid: Junta de Castilla y León, Consejería de Agricultura y Ganadería, 1999.

ANDRÉS ARRANZ, Julio y Gustavo HERGUEDAS. «Sentido y contenido de la Misa de Gallo en Cogeces del Monte». En *Arcamadre*, 1, Diciembre, 2005, pp. 31-35.

BACA DE HARO, Gregorio. *Historia de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de el Henar*. Madrid: Francisco Sanz, impresor del Reyno, 1697.

DÍAZ, Joaquín y José Luis ALONSO PONGA. *Autos de Navidad en León y Castilla*. León: Santiago García, 1983.

ESCRIBANO VELASCO, Consuelo et alii. *Pastores de la comarca de la Churrería: construcciones, formas de vida y artesanía en Cogeces del Monte (Valladolid)*. Valladolid: Junta de Castilla y León, Consejería de Cultura y Turismo, 2008.

HUET, Charlotte. «Panorama del teatro popular navideño en España». En *Culturas Populares. Revista Electrónica*, 3, septiembre-diciembre 2006. <http://www.culturaspopulares.org/textos3/articulos/huet.pdf>

LOSA, Roberto. «Las Pastoradas: Aproximación Etnográfica». En *Arcamadre*, 1, Diciembre 2005, pp. 28-30.

MANZANO ALONSO, Miguel. *La pastorada leonesa. Representación navideña tradicional*. 2010.

PUERTO, José Luis. «Celebraciones del Solsticio de Invierno en Maragatería Alta». En *Tierras de León: Revista de la Diputación Provincial*, 34. 93-94, 1994, pp. 115-138.

SIGÜENZA, Fray José de. *Segunda parte de la Historia de la Orden de San Jerónimo*. Madrid: Imprenta Real, 1600.

TRAPERO, Maximiano. *La Pastorada Leonesa. Una pervivencia del teatro medieval*. Madrid: Sociedad Española de Musicología, 1982

VILLAFANE, Juan SJ. *Compendio historico, en que se da noticia de las milagrosas y devotas imagenes de la Reyna de los cielos y tierra, Maria Santissima, que se veneran en los más célebres santuarios de España... obra que consagra a la misma Virgen*. Madrid: Imprenta y librería de Manuel Fernández, 1740.

²³ Estos ritos se extienden en muchos lugares hasta el Carnaval, y se relacionan con las mascaradas propiciatorias. *Ibidem*.